

Caudal

La reactivación fallida: la nave de Diasa sigue sin venderse diez años después de la liquidación

La farmacéutica, que llegó a crear cien empleos, se presentó como un emblema de la reconversión y cerró con quince millones de deuda

Turón (Mieres), C. M. BASTEIRO

En enero de 2011, el tejido industrial de la comarca se tambaleó. No en vano, acababa de caer un "gigante" de la reconversión: fue entonces cuando el Juzgado de lo Mercantil número 2 de Oviedo dictó la liquidación de la empresa Laboratorios Diasa Pharma, asentada en el polígono de La Cuadriella (Turón, Mieres). Un derrumbe lento, que se alargó durante dos años de impagos, EREs y búsqueda contra el reloj de nuevos inversores. Nada salvó a la compañía, que fue presentada como un emblema de la reconversión minera y que llegó a crear un centenar de empleos. Cerró con 15 millones de deuda. Aún hoy, no ha conseguido vender sus activos y hay trabajadores que reclaman salarios y liquidaciones impagadas.

La presentación de Diasa Pharma fue casi romántica. Una gran empresa farmacéutica, que preveía

la creación de más de cien empleos, en el valle más castigado por la caída de la minería: en Turón, ocupando el ochenta por ciento de la superficie del polígono de La Cuadriella. Recibió una importante inyección de fondos mineros y tenía como socio a Sadim Inversiones, entonces filial de diversificación de Hunosa.

Abrió sus puertas el 21 de noviembre de 2007. Tenía una capacidad de producción de once millones de envases por año y turno (la factoría trabajaba a dos turnos). Pronto empezaron los problemas. Fuentes de la antigua plantilla afirmaron que, en aquella planta, "reinaba el descontrol". Tanto como que se compraban máquinas que no se ajustaban a los productos que fabricaban. Lejos de invertir en el arreglo, se desechaban. También afirmaron que "entre la gestión, había muchos empresarios y pocos farmacéuticos". La producción estaba coja "de personal formado".



Las instalaciones de Diasa Pharma en el polígono de La Cuadriella (Turón).

Y, en 2009, estalló la bomba. La plantilla denunció que llevaban meses sin cobrar. La empresa replicó que se trataba de un problema "puntual" con su socio mayoritario, Sadim Inversiones. Pero no fue así. Empezó entonces el calvario de los recortes en la plantilla y se declaró en concurso de acreedores. Los administradores intentaron salvar la factoría, pero no hubo éxito.

El caso terminó en los juzgados. Una de las sentencias terminó por inhabilitar a Sadim Inversiones,

acusando a la filial de Hunosa de "mala gestión" en el caso Diasa. Mientras tanto, algunos trabajadores siguen sin cobrar hasta 10.000 euros en concepto de salarios impagados.

"Somos los que nos quedamos a barrer", afirman, en referencia a que estaban en la empresa el día que bajó la persiana. Una planta que siguió dando que hablar aun sin actividad: hubo robo de medicamentos y actos vandálicos, hasta que se reforzó la seguridad. La factoría está a la deri-

va. Y es "prácticamente invendible", avisan los sindicatos.

¿Por qué? Porque tantos fueron los créditos firmados, que ahora varios bancos son propietarios de las instalaciones. Sí encontraron comprador unas oficinas y los coches.

El entorno de las instalaciones está lleno de maleza y solo se conserva impoluta la señalización: "Laboratorios Diasa Pharma", en un cartel que se ve de lejos. Una suerte de lápida por todo lo que falló en la diversificación.

El Montepío no tiene quién le escriba

La incertidumbre ante el necesario apoyo para que la mutua minera supere sus actuales problemas

Juan José González Pulgar
Presidente del Montepío



Entre los numerosos documentos que se pueden encontrar en nuestros archivos he reservado uno de gran contenido emocional: se trata de una nómina, el famoso libramiento minero de antaño, fechado en noviembre de 1918 y perteneciente a un trabajador de la antigua mina Desquite, en el municipio de Aller. Los conceptos retribuidos plasman 21 jornales a 7 pesetas diarias, que sumadas a otros incentivos totalizan 248,80 pts. Entre los descuentos aparece ya el 3% para el Montepío. Aquellos mineros de entonces ya dedicaban un jornal al Montepío. Esta es una foto fija durante décadas en Asturias que sin duda refleja el origen de nuestras raíces solidarias.

Y es que formamos parte de un colectivo que ha sido ejemplo de resistencia frente a la injusticia y la represión, en la lucha por la democracia, la igualdad y la dignidad del ser humano. Pioneros en la in-

tegración, como pueblo de acogida de familias trabajadoras de otras regiones de España, como andaluces, extremeños, castellanos, gallegos... que juntos tratábamos huir de la miseria de aquella España silenciada.

El Montepío es desde hace más de cuatro décadas una entidad autogestionada por los sindicatos mineros que, con gobiernos de distinto color político, afrontaron el duro proceso de reestructuración de la minería del carbón. A cambio llegaron los fondos mineros, cuya responsabilidad en la gestión le correspondió a los últimos gobiernos y cuyos frutos tienen muchas más luces que sombras.

Los fondos mineros dotaron a Asturias de recursos económicos que regaron de forma directa a los municipios carboneros para adelantar inversiones ordinarias muy necesarias. Y eso también permitió que los presupuestos del gobierno central y en particular el del Principado de Asturias, pudiesen aplicarse con más énfasis en otros municipios asturianos, lo que constituyó otro ejemplo de solidaridad y generosidad, al asumir una limitada complementariedad de estos fondos adicionales

y extraordinarios, que terminaron beneficiando al conjunto de nuestra Comunidad.

Pero aún teníamos que enfrentar un reto más: la obligada necesidad de combatir la corrupción en nuestras propias filas, contra dirigentes que han saqueado nues-

En este momento tan dramático nos preguntamos qué fue de aquellos a los que tanto ayudamos y protegimos... La respuesta no puede ser un clamoroso silencio ni una pesada losa de inacción

tras organizaciones y que tanto daño moral y desánimo nos han causado. Las responsabilidades colectivas que se nos puedan atribuir por las deplorables actuaciones de anteriores dirigentes, bien por falta de control o bien por asumir y conceder liderazgos excesivos, están suficientemente interiorizados y penados.

No en vano, hemos ejercido de acusación particular en la instrucción de los sumarios que han derivado en imputaciones y, en algún caso, con condenas ejemplarizan-

tes. Por eso, desde esta atalaya de credibilidad y reconocimiento, no vamos a permitir que se identifiquen a nuestras entidades como instrumentos de corrupción, cuando esas condenables acciones que sufrimos y ante las que nos revelamos tienen ya nombres propios.

Aprendimos a ayudarnos y protegernos colectivamente, sin distinción de credos, edad ni origen, tan solo por el hecho de pertenecer a la familia minera. Este concepto (compromiso) lo estamos perpetuando al incorporar en estos últimos años un Hogar residencial donde nuestros mayores sigan viviendo acompañados en un entorno cálido y humanizado.

Un esfuerzo que representa esos valores estratégicos históricos, que entendemos no pueden tener ahora un final agónico. Pero debo manifestar que pese a estos últimos años de compromiso e ilusión entorno al Montepío del siglo XXI, hoy nos sentimos como aquel viejo coronel que tan magníficamente nos relató Gabriel Gar-

cía Márquez, en aquella narración plagada de esperanza y resignación. Una historia de insolidaridad y abandono; o tal vez de desdén y olvido.

A nadie le debe sorprender que en este momento tan dramático por el que atravesamos y ante el desolador impacto de la pandemia sobre nuestras actividades nos estemos preguntando qué fue de aquellos a los que tanto ayudamos y protegimos. Y qué fue de aquellos quienes tanto nos aclamaban en las trincheras donde reclamábamos soluciones para una Asturias necesitada de proyectos y esperanza.

La respuesta que esperamos no puede ser un clamoroso silencio ni una pesada losa de inacción, que nos lleve a reconocer con inmensa pesadumbre que el Montepío ya no tiene quien le escriba.

DESGUACES HORREO
COMPRA DE TODO TIPO DE VEHÍCULOS, RETIRAMOS A DOMICILIO, TRAMITACIÓN DE BAJA EN EL MOMENTO
PUENTE NORA S/N LUGONES
985.26.04.80